

Todas estas cuestiones nos llevan al corazón del desarrollo sostenible. Aspiramos a un mundo próspero, socialmente inclusivo y ambientalmente sostenible. Pero ¿es posible alcanzar todos esos objetivos al mismo tiempo? Grandes pensadores se han planteado esta pregunta desde finales del siglo XVIII. ¿Se revelarán ilusorias todas las mejoras alcanzadas en los niveles de vida cuando surjan carencias de materias primas? ¿Está la humanidad condenada en último término a la pobreza por causa de la escasez? ¿Son las mejoras alcanzadas en el nivel de vida un exceso temporal, cuya factura deberá pagarse en el futuro en forma de una crisis medioambiental?